

UN CUADRO CON HISTORIA

José Ángel Rodríguez Medina



Cuadro del dirigente socialista Pablo Iglesias

Este año se ha conmemorado el 75 Aniversario de la proclamación de la IIª República y el pasado 7 de Abril el Ayuntamiento procedió a realizar un emotivo homenaje a los errenterianos que sufrieron de alguna manera por defender la legalidad y los valores que supuso aquel estado social y de derecho.

Días posteriores a este acto conocí un hecho real y curioso ocurrido en nuestra Villa en aquella triste época tan macabra de la guerra civil.

Por aquel entonces el terror, el horror y el miedo estaban presentes a cualquier hora y en cualquier esquina, ya que la desaparición de personas y la incautación de bienes y propiedades se había convertido en un hecho habitual de las tropas nacionales. Muchas fueron las familias que sufrieron graves consecuencias de todo tipo en aquellos amargos días.

En aquella irrespirable atmósfera cotidiana, una familia errenteriana "de izquierdas", los Iglesias-Mina, vivió como otros muchos en su seno familiar, el horror en toda su crudeza (ver *Oarso* 2.001 "Noticia breve de una familia de izquierdas" por Atanasio Arruabarrena). Esta familia en aquel tiempo vivía frente a la Casa del Capitán, hoy Casa de Cultura. Una triste mañana de septiembre de 1936, los camiones nacionales volvieron a ser cargados de personas que no volverían y en esta ocasión junto a otros fue detenido Julio Iglesias el cabeza de dicha familia.

La tragedia familiar estaba ya servida. Había que estar en guardia. El miedo de nuevas represalias y detenciones, así como la protección al resto de la familia llevó a su mujer Atanasia Mina entre otras precauciones, a descolgar de casa un cuadro con el retrato del líder socialista Pablo Iglesias y a esconderlo en el tejado de la vivienda. No había que dar ni el más mínimo motivo para ser detenido.

El cuadro debía de estar bien escondido y guardado en el silencio. Un mes más tarde le confirmaron el fusilamiento de su marido y parte de la familia huyó a Francia, otra parte estaba encarcelada, volviendo a Errenteria al término de la guerra.

Pasaron los años y se asentaron en otra vivienda situada frente a la ermita de la Magdalena, pero aquel cuadro no se olvidaba, siempre estaba en el recuerdo. Pero el miedo y el temor todavía imperaban, eran tiempos de postguerra muy duros y los recuerdos muy fuertes como para cometer un desliz que pudiera alterar la ahora "normalidad" familiar. Bastante habían sufrido. Un marido (Julio) y un hijo (Félix) muertos, otro hijo primero encarcelado y luego exiliado (Manolo), otro hijo encarcelado (Pablo) y la hija fallecida (Sara). Era mucho el sufrimiento padecido.

Ya habían pasado más de 25 años cuando a esta valerosa y fuerte mujer le llegó la noticia de que en la anterior vivienda iban a realizar arreglos en el tejado. No lo dudó un instante, era el momento de recuperar el cuadro. Consiguió hablar con los responsables de la obra y recuperar el cuadro que seguía en el mismo sitio, encontrándose que ni el paso del tiempo, ni sus muchas y variables inclemencias a lo largo de los años lo habían estropeado. Por fin lo colocaría orgullosa en el salón de la casa.

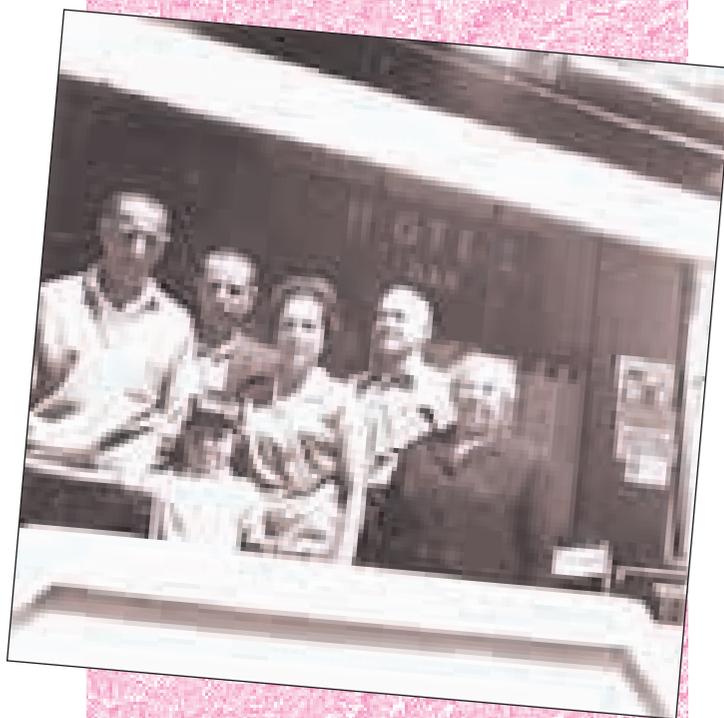
Cuentan que fueron varias las personas que deseaban tener dicho cuadro, pero podemos destacar entre los más interesados al abogado socialista Enrique Múgica que tenía el despacho en la calle Viteri encima de la actual Kutxa y que llegó a verlo e intentó adquirirlo.

Al fallecimiento, en fechas recientes, del actual poseedor de dicho cuadro, Pablo Iglesias Arellano nieto de Atanasia Mina, su viuda lo ha entregado a la Casa del Pueblo, donde ocupará un lugar preferencial en su nueva ubicación.

Sirva este pequeño recuerdo como homenaje a todas aquellas familias y personas de Errenteria que sufrieron la muerte, la represión o el exilio, esperando que estos actos no vuelvan a repetirse nunca jamás. ■



Atanasia Mina junto a su hijo Pablo Iglesias y en brazos su nieto Pablo Iglesias Arellano



De izquierda. a derecha: Manolo Iglesias, Rufino Iglesias, Gloria Arellano, Pablo Iglesias, Atanasia Mina y el pequeño Pablo (hijo de Rufino y Gloria)